

Admiración del mundo

Actas selectas del XIV Coloquio Internacional
de la Asociación de Cervantistas

editado por Adrián J. Sáez

El Quijote en la calle: historia de un espectáculo

Pilar Serrano Sánchez de Menchén

Archivo Municipal de Argamasilla de Alba, España

Abstract *Don Quijote en la Calle* (Don Quixote on the street) is a popular show that takes place in Argamasilla de Alba (Ciudad Real). It is currently performed during the town's Cervantine Days (April-June). At the moment, around 150 locals take part in this show, bringing the adventures of Don Quixote to life: horses, live music, dances from the Golden Age, fireworks, etc. In doing so, this unusual type of show achieves a unique staging. Heir to *Estampas del Quijote* (a street theatre that was formerly performed in the town), the Town Council of Argamasilla de Alba has applied to the Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha for *Don Quijote en la Calle* to be declared worthy of 'Regional Tourist Interest'.

Keywords Quixote. Theatre. Show. Music. Dances.

Índice 1 Proemio. – 2 *Estampas del Quijote*. – 2.1 La fiesta en la prensa provincial. – 2.2 La revista *Blanco y Negro*. – 3 *El Quijote en la calle*. – 3.1 Lugar de representación y otros problemas. – 3.2 Actores, cuerpo de baile, coros y demás. – 3.3 Música y cuerpo de baile. – 3.4 Vestuario y caracterización. – 3.5 Problemas técnicos. – 3.6 Rocinantes y Rucio y otros similares. – 4 Veinte años. – 5 Preparativos. – 6 Historia. – 7 Presentación en Madrid del espectáculo.

1 Proemio

Argamasilla de Alba es un municipio de la provincia de Ciudad Real que está enclavado en pleno corazón de La Mancha. Su devenir histórico se halla ligado a la poderosa e internacional Orden Militar de San Juan de Jerusalén (actualmente conocida como Orden de Malta) y gracias a Cervantes por tradición secular.



Edizioni
Ca'Foscari

Biblioteca di Rassegna iberistica 24

e-ISSN 2610-9360 | ISSN 2610-8844

ISBN [ebook] 978-88-6969-579-7 | ISBN [print] 978-88-6969-580-3

Peer review | Open access

Submitted 2021-02-08 | Accepted 2021-06-09 | Published 2021-12-01

© 2021 | © Creative Commons 4.0 Attribution alone

DOI 10.30687/978-88-6969-579-7/024

De hecho, es considerado por numerosos estudiosos de la obra cervantina como «el lugar de la Mancha» del *Quijote* (I, 1). Su término municipal forma parte del Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, que ya sabemos que en realidad siete «son de los reyes de España» y «dos, de los caballeros de una orden santísima que llaman de San Juan» (*Quijote*, II, 23).

Respecto a la vinculación de Argamasilla de Alba con una de las obras más famosa de todos los tiempos, se debe, no solo a la cita respecto a la patria de «Los Académicos de la Argamasilla» al final de la primera parte del *Quijote* (I, 52), sino a la posible estancia y encierro de Cervantes en la famosa cueva del rigidor Medrano.¹

Con dicho motivo han sido y son numerosos los cervantistas, escritores, intelectuales, científicos, periodistas, artistas, etc., que, desde el siglo XVIII, han visitado nuestra villa –uno de los últimos el Premio Nobel Mario Vargas Llosa–, barajándose, respecto al posible encarcelamiento de Cervantes, múltiples hipótesis que obviamos por no competir al tema que vamos a tratar.

Tampoco nos extenderemos en comentar que, además de lo ya anotado, en nuestra localidad se iniciaba antiguamente y comienza hoy en día la llamada ‘Ruta del *Quijote*’. Por otro lado, la Real Academia Española tuvo a bien, el 26 de marzo de 2015, celebrar en nuestra villa un pleno extraordinario en el que se agasajó a Cervantes.

Todo lo anterior ha sido motivo, a lo largo de los tiempos, no solo para que se afiance la tradición cervantina en la localidad, sino para que se hayan realizado en Argamasilla de Alba numerosas actividades culturales quijotescas y cervantinas que en el año 2005 fueron cerca de cien.

2 Estampas del Quijote

Entre otros eventos, recordaremos muy sucintamente *Estampas del Quijote*, una representación popular celebrada en 1905, por el tercer centenario de la novela, que se celebró en fechas próximas al 23 de abril, Día del Libro, concretamente del 7 al 9 de mayo.

Entonces, la Corporación Municipal la presidían Francisco Montalbán Parra y nueve concejales,² quienes fueron los que aprobaron los preparativos para la Fiesta del Centenario en enero de 1905, nombrando una comisión designada para este fin.

¹ Aunque no hubo cárcel pública en Argamasilla de Alba hasta mediados del siglo XVIII. Madrid, Archivo General de Palacio (AGP), Papeles del Infante don Gabriel de Borbón, Secretaría, leg. 59 [1749-1751]. *Construcción Casas de Ayuntamiento, Pósito y Cárcel Pública en Argamasilla de Alba*.

² *Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real* (BOPCR). 9 de enero de 1905, 3.

Fue el 21 de dicho mes cuando la alcaldía remite sendas comunicaciones a una serie de vecinos: «Manifestándoles haber sido nombrados individuos pertenecientes a la Comisión Organizadora de los Festejos para el Centenario del *Quijote*». Sin embargo, la ejecutiva que definitivamente llevó a cabo la programación de los festejos fueron: el concejal Pascual Pascual; uno de los sacerdotes de la localidad: Marcelino García Cañadas; los médicos: Ángel Pereira y Francisco Escribano Ramón de Moncada; más el secretario del ayuntamiento, Eugenio Pozo (Sawa, Becerra 1905, 397-8).

Pero un acontecimiento insólito vino a deslucir los preparativos: en ese mismo año, unos meses después de formarse la Comisión, por causas fortuitas se incendia la conocida Casa de Cervantes, quemándose la mayor parte del edificio (todo el piso alto y el patio interior). El consistorio da cuenta, por medio de un oficio enviado al gobernador de la provincia, de tan triste pérdida el 22 de marzo. Sin embargo, cuando el ayuntamiento manda el comunicado a la máxima autoridad provincial, ya se había propagado la noticia en los medios de comunicación provinciales y nacionales, divulgada un día antes que el oficio enviado a Ciudad Real (21 de marzo de 1905), por el correspondiente que *El Heraldo de Madrid* tenía en Argamasilla y que no era otro que Fructuoso Coronado.

La celeridad de Coronado para dar cuenta del incendio se debió al telégrafo, pues fue por este medio por el que dio cuenta del infortunio mientras sucedía, a las 11:20 horas del día 21. Y lo hizo no sólo al *Heraldo de Madrid* sino en otros medios de comunicación: *El Día*, *El Imparcial*, *La Época*, *El Correo Español*, etc.³

La nota decía:

En este momento acaba de declararse un violento incendio en la casa donde estuvo preso Miguel de Cervantes Saavedra, o sea en la llamada de Medrano, donde, según la tradición, pasó aquel grandes trabajos durante largo tiempo y escribió todo o parte de su universalmente famoso *Don Quijote de la Mancha*.

El público, emocionado, acude presuroso y realiza esfuerzos para salvar lo que se pueda de este edificio que para España, y para nosotros en primer término, constituye un timbre de gloria y de orgullo legítimo. El fuego cerca el edificio amenazando destruirlo. Aún no ha llegado al sótano que ocupó Cervantes, y al que se refirió él mismo cuando dijo que su libro había sido engendrado en un triste encierro. Las pérdidas materiales son considerables. Desconfiase de que se salve nada. (Martínez Cachero 1995, 98 nota 16)

3 Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España (HDBNE): *El Día*, 23 de marzo de 1905; *El Imparcial*, 6 de marzo de 1905; *La Época*, 8 de marzo de 1905; *El Correo Español*, 5 de marzo de 1905.

Sin embargo, a pesar del desastre, el ayuntamiento sigue con los preparativos para festejar el centenario; pues el 25 de abril remite al gobernador un comunicado: «Manifestando los acuerdos de la Junta Local de Primera Enseñanza respecto a la anunciada celebración del *Centenario del Quijote*». Unos días después, 1 de mayo, el consistorio solicita al gobernador: «Fuerzas de la Guardia Civil con motivo de las fiestas programadas para el tercer centenario del *Quijote*».

También se cursan invitaciones a distintos estamentos del pueblo, concretamente a don Agustín García y doña Carmen Alcántara, maestros de la Escuelas de Niños de la localidad; asimismo se le hace saber al comandante del Puesto de la Guardia Civil y al encargado de la Casa de Cervantes.

A los primeros se les invita:

Para que el día 7 de mayo, a las 10 de la mañana, se presenten con los niños de la escuela a la fiesta que va a celebrarse en estas Casas Consistoriales con motivo del tercer centenario del *Quijote de la Mancha*.

Al segundo ruegan: «Concurra a los actos de las fiestas del *Quijote* con las fuerzas de su mando». Y al tercero le piden: «Se sirva construir arcos y adornar y alumbrar la fachada de la Casa de Cervantes».⁴

Pero además del estamento social y oficial de Argamasilla, el ayuntamiento también envía invitaciones del acontecimiento, a los pueblos de los alrededores, al Gobierno en pleno y a los Monarcas.

La certificación de lo anterior nos la proporciona el ayuntamiento de Tomelloso que, el 24 de abril de 1905, acuerda suscribirse con 100 pesetas a los gastos que ocasionen los festejos a celebrar con motivo del centenario.

Para llevar a cabo el proyecto los ediles de Tomelloso deciden abrir una suscripción pública, nombrando una Comisión para que se traslade a Argamasilla: «Con objeto de cumplimentar a la comisión regia que irá a esa villa y solicitarle una visita a Tomelloso». Otra medida tomada por el ayuntamiento tomellosero fue la de comprar 25 ejemplares de la novela de Cervantes al precio de dos pesetas y repartirlas entre los niños de las escuelas (García Pavón 1955, 253).

⁴ Archivo Municipal de Argamasilla de Alba (AMAA), Libro registro de salida de documentos y comunicaciones, años 1904-1907.

2.1 La fiesta en la prensa provincial

Entre los periódicos de la prensa provincial que destacan el acontecimiento el más diligente fue *El Labriego*, diario de Ciudad Real que, el 13 de mayo de 1905, en su página primera, inserta un titular (crónica enviada por el mencionado Fructuoso Coronado) que textualmente dice: *La Fiesta del Centenario de Argamasilla de Alba*.

Una nota previa al relato de Coronado advierte al lector, por medio de los titulares, lo que se anuncia:

Para que nuestros lectores se puedan dar idea de las fiestas realizadas en el pueblo de Argamasilla de Alba en honor de Cervantes, a continuación las relata nuestro activo corresponsal, honrándonos con publicar también una poesía de un hijo de aquella localidad.

La poesía a la que hace referencia *El Labriego* es una composición crítico-laudatoria de Juan Alfonso Padilla Cortés, el cual, anteriormente, había ejercido como Juez Municipal y Alcalde de Argamasilla; asimismo fue uno de los académicos que se reunieron con Azorín (Martínez Cacho 1995, 97). La poesía se titulaba «El Centenario del *Quijote* en Argamasilla de Alba».

Respecto a la crónica enviada por Fructuoso Coronado, este, además de expresar el entusiasmo de los componentes de la comisión en la organización de actividades, destaca la labor de coordinación del médico Ángel Pereira como presidente.

Acto seguido, redacta algunas de las actividades programadas. Entre otras, la fiesta escolar celebrada en el salón de plenos, «que resultó extremadamente simpática»; el «toque de retreta» que, a las diez de la noche, hizo la banda de música, recorriendo el pueblo, «acompañada de miles de almas, llevando la mayor parte hachones encendidos»; y la «vela de las armas» que tuvo a don Quijote despierto toda la noche en el patio de la Cueva de Cervantes.

Al día siguiente, el paso de la banda de música tocando diana por las calles de la localidad es recibida con el engalanado de los balcones y ventanas.

Según anota Coronado:

En la casa en que aquí estuvo preso el egregio Cervantes hay un artístico arco y en el centro el retrato de aquel genio universal; también en el paseo de *La Glorieta* se han levantado diferentes arcos de follajes y flores.

Una vez transcurre la mañana, a las tres de la tarde, desde la Casa de la Tercia, emblemático edificio que antiguamente y hasta la última desamortización (1854-56) perteneció a la Orden Militar de San Juan de Jerusalén como vivienda del administrador de los bienes sanjua-

nistas y lugar de recogida de cereales, partió la procesión cívica con *Estampas del Quijote*, «compuesta por más de tres mil individuos».

Abrían la marcha ocho guardas municipales a caballo, «seguidos de la música de esta población»; después don Quijote y Sancho (ambos con su Rocinante y Rucio).

Detrás, acompañados por numerosas estudiantinas o rondallas, iban los personajes de la aventura del Vizcaíno, Manteamiento de Sancho, El Cautivo, Labradoras, Carro de la Muerte, Los Duques, etc. «Cerraba la comitiva el ayuntamiento en masa, la comisión de festejos, lo más valioso de la población y una banda de música».

Cuando la comitiva llegó a la plaza de la Constitución, se representó de nuevo el entierro de Grisóstomo, «siendo muy aplaudidos los actores que la realizaron. Al terminar, se soltaron palomas y hubo muchos vivas».

Después de esta última representación la cabalgata se detuvo ante la casa prisión de Cervantes, amenizando la parada las bandas de música que acompañaban a la comitiva, interpretando varios himnos.

Ya por la noche, se celebró un baile con atavíos de la época del *Quijote* en el que participaron también los niños, y, a la mañana siguiente, se conmemoró la muerte de Cervantes con «funerales por su alma».⁵

2.2 La revista *Blanco y Negro*

También realiza una crónica de esta celebración una de las revistas más prestigiosas del momento: *Blanco y Negro*, suplemento del diario *ABC* que dedica un número especial al acontecimiento cervantino, titulándolo «Por tierras de don Quijote». Para ello se desplazan a La Mancha, en los primeros días de abril, el redactor Rómulo Muro y el redactor-fotógrafo Manuel Asenjo.

En Argamasilla los dos periodistas son atendidos, según ellos mismos anotan en la mencionada revista, por los notables de la villa: «Todos ellos –dicen los redactores– son personas cultísimas y de una inapreciable amabilidad y tenemos gran complacencia en conseguirlo».

Tan distinguidos señores informan a los enviados de *ABC* sobre la identidad real de los dos vecinos que habían representado a los famosos personajes cervantinos en *Estampas del Quijote*, consiguiendo, además, que posaran para ser inmortalizados en una fotografía.⁶

En cuanto a don Quijote el personaje real era proveniente de una conocida familia de la localidad. Se llamaba Antonio Dotor Aliaga:

⁵ *El Labriego*, diario de Ciudad Real, sábado 13 de mayo de 1905, año XXVIII, núm. 8894.

⁶ *Blanco y Negro*, suplemento de *ABC*, 6 de mayo de 1905, año 15, núm. 731.

Es el mismo rostro de media legua de andadura, la misma frente alta y de nobilísimo dibujo, las mismas barbas grises, el mismo cuerpo flaco y espigado, la misma apostura serena y majestuosa. Don Quijote, ¡miseria de los tiempos!, es empleado de consumos con dos pesetas diarias. Y no crean que él explota para nada su parecido con el caballero de los leones. Todo lo contrario. Convencerle de que se dejase retratar costó un triunfo. No tendrá este ilustre lugareño de Argamasilla de Alba acaso unas ideas tan elevadas como Alonso Quijano; pero en dignidad, en aprecio y estima de sí mismo, ni su propio paisano le aventajaría.

El personaje de Sancho Panza, según *Blanco y Negro* lo escenificó Gregorio Moya Lucendo un agricultor que en 1903 ya había sido designado vocal asociado del ayuntamiento y en 1906 lo representaba con el cargo de alcalde del barrio o distrito de la Escuela de Niños.⁷

Según el redactor de la famosa revista:

Junto a don Quijote se nos presenta su inmortal escudero. Para buscar un Sancho Panza no ha sido menester andar mucho: Sanchos Panzas, rechonchos, achaparrados, de cabeza redonda, de barbas prietas, decidores, graciosos y llenos de malicias, inocentes, inocentes en el fondo, sobran por estos lugares.

3 *El Quijote en la calle*

Con los mimbres anteriores, y otros que no mencionamos, en el año 2000, el ayuntamiento de nuestra localidad, entonces presidido por José Díaz-Pintado Hilario, a través de la Casa de Cultura y con el fin de ir preparando el IV Centenario de la publicación del *Quijote*, nos solicita al grupo Tiquitoc-Teatro que lleváramos a cabo la tarea de recuperar aquellas antiguas representaciones callejeras y populares, entonces tituladas *Estampas del Quijote*.

Cierto es que, ilusoriamente, acogimos la idea con entusiasmo, no solo porque en aquellos años este grupo de aficionados contaba con 25 componentes (actualmente seguimos sumando una cifra parecida), sino porque nos parecía, cegados por nuestro fervor, que iba a ser relativamente sencillo, teniendo en cuenta el formato regalado por nuestros antecesores, sacar de nuevo a la calle a don Quijote y Sancho, con sus correspondientes cabalgaduras y con guion extraído, y nunca mejor dicho, del magno libro escrito por el alcaláino, para que sus personajes protagonizaran las locas y quijotiles aventuras.

⁷ AMAA, Libro Registro de Salidas y Documentos, 1904-1907.

Pero no fue fácil encontrar un formato acorde con lo que se pretendía, pues además de tener escaso presupuesto (que impedía se diera cabida a montajes espectaculares: hay que tener en cuenta que lo financia, en parte, el ayuntamiento), teníamos y tenemos la dificultad añadida de realizar la representación anualmente solo una vez y escenificarlo en la calle, con los consiguientes problemas atmosféricos (y de otro tipo); contratiempos que, varias veces, estoicamente, nosotros y el público asistente, hemos sufrido, sobre todo porque en un principio se programó como antaño, en torno a las fechas del Día del Libro; es decir, el 23 de abril: mes, como dice el refrán español, «de aguas mil».

Actualmente se tiene como fecha fija para la representación el primer sábado del mes de junio. A pesar de ello hemos tenido que suspender la función varias veces por las «aguas mil» que decíamos antes.

3.1 Lugar de representación y otros problemas

Pero volvamos a las dificultades añadidas al proyecto: ¿qué lugar o plaza pública elegir para llevar a cabo la escenificación? Para hacer fácil la idea, el Grupo trabajó buscando un lugar céntrico que tuviera calles que nos sirvieran como improvisado escenario y utilizarlas para las entradas y salidas de caballerías y actores; y que estas vías nos desahogaran del utillaje escénico, permitiendo dejar en la plaza un espacio libre para realizar la representación.

Después de varias ideas al final decidimos probar con la céntrica y nombrada popularmente Plazuela de Quijana (actualmente plaza de Alonso Quijano), lugar que nos pareció el apropiado a pesar de que no nos gustaba que las entidades financieras también hubieran pensado era el lugar ideal para situar allí sus sedes.

A continuación, nos aprestamos a poner nombre al proyecto, pero contrariamente a lo anterior hubo un rápido consenso; porque ¿qué nombre íbamos a poner al redivivo espectáculo *Estampas del Quijote*, salvo evidenciar lo que pretendíamos sin dañar tan antiguas imágenes y esfuerzos? ¿Acaso no pretendíamos sacar otra vez a la calle el *Quijote*? ¿Qué mejor título que *El Quijote en la calle*? Y así quedó bautizado.

Solucionado este punto nos planteamos varias preguntas. La primera, la edición que íbamos a utilizar para escribir los guiones, y la segunda, ¿qué actores iban a dar vida a la famosa pareja?

La primera cuestión tuvo fácil respuesta: la edición dirigida por Francisco Rico para el Instituto Cervantes (1998), luego revisada para la RAE (2004).

3.2 Actores, cuerpo de baile, coros y demás

En cuanto a la elección de los dos personajes principales la basamos, guiándonos en las descripciones cervantinas de los protagonistas, por el parecido físico y carácter de ambos personajes. Y tuvimos la suerte de tener como actores, es un decir, a los que nos iban a servir de iconos en estos veinte años; pareja notable por sus más que probadas calidades y cualidades personales y actorales.

Don Quijote lo representa José Luis Fernández Serrano, que es personaje singular y formal. Patrono de sí mismo, tiene como profesión vender bebidas (no espirituosas) a particulares, restaurantes y bares. Su aspecto bien semeja al Caballero de la Triste Figura en todo, y aunque suele ser de carácter también idealista pero más bromista que el personaje que pinta Cervantes, no es pendenciero, sí muy filósofo, y tiene la peculiaridad de tomarse muy en serio dar vida a don Quijote, pues barrunta a menudo cómo resolver ciertas cuitas que acontecen en la escenificación. Entre otras cuestiones, por obra y gracia del guion, le hemos hecho, no solo subir a Rocinante, al que tiene un gran respeto, sino bailar, cantar «con voz ronquilla aunque entonada», que lo ataquen 300 ovejas, descender en tirolina desde una altura de 16-18 metros y casi chamuscarse los bigotes subido en Clavileño.

Sancho tiene por nombre Pedro Serrano Ocaña y por alias o segundo nombre *Periqui*; peluquero y barbero de profesión articula su buen carácter con la sonrisa y la broma, sobre todo cuando se le olvida lo que ha de decir en escena. Aderezase muy de acuerdo y acorde con Sancho, es de carácter bonachón y siempre cuenta historietas verdaderas, salvo cuando descubrimos que son chistes o bromas añejas. Contrariamente a Sancho, aunque bien cumple con la «oficina del estómago», cierto es que siguiendo pautas modernas, actualmente no semeja al pancesco escudero. Destaca porque se olvida del miedo cuando decidimos lo que manteen, que lo saquen junto al rucio de una sima atado con cuerdas o que se suba en Clavileño.

En fin, el resto de actores son gentes muy a propósito para representar a galeotes, caballeros, condes, condesas, mozas de partido, aldeanas, venteros, venteras, titiriteros, y todo lo que suele acarrear andar de la ceca a la meca con la novela más famosa de todos los tiempos.

Y cómo no hay dos sin tres, también gozamos de un cuerpo de baile excepcional por numeroso, abundante y pendenciero, si viene al caso. Es decir, lo que suele ocurrir cuando se reúnen ciento cincuenta personas y todos llevan razón, razonando, cada uno a su modo, la mejor forma de adaptar danzas para poner como corresponde *El Quijote en la calle*.

Lo que decimos se evidencia viendo los vídeos que dos videografos, como dicen ellos (Vicente Ruiz Aliaga y Santos Moya Ocaña), hacen anualmente. La inmortalización en fotografías y vídeos nos permiten visionar los saraos en casa de los duques (con banda de música

de la localidad en escena y tocando en directo), o los bailes populares en una venta, con rondalla incluida, o las bodas de Camacho, con invitación al espectador de torreznos y otras exquisiteces y, mientras tanto anotar errores que debemos corregir.

Imprescindible es el equipo de profesionales de megafonía y luces, que en este caso corre a cargo de la empresa de Campo de Criptana, Eraudio producciones SL, que pertenece a José Miguel Ramírez Gómez, aunque el técnico que suele acompañarnos y dirige al numeroso grupo de compañeros es Abrahhan Leal.

Además, se une la barulla: dentro del proyecto, nos pareció imprescindible, no solo por fomentar la lectura del famoso libro, sino calar en el ideario de la chiquillería por medio de su participación, que actúen, muy serios y circunspectos, un numeroso grupo de niños, algunos con sus progenitores, explicando lo que va a suceder; es decir, haciendo el papel de narradores de cada representación y también bailan y aplauden. Y no les da miedo que los bandoleros de Roque Guinart usen trabucos de ‘avancarga’, o que los barcos que arriban al puerto de Barcelona, mientras dan vueltas por la plaza, tiren cañonazos a diestro y siniestro o los subamos en un carro disfrazados de leones.

3.3 Música y cuerpo de baile

Un apartado importante es la música y el cuerpo de baile. En el primer caso la colaboración, sobre todo últimamente, de la Agrupación Musical de Argamasilla «Maestro Martín Díaz», es primordial, porque su director, Miguel Carlos Gómez Perona, aconseja la música idónea, habiendo innovado con piezas del gran compositor Ferrer Ferrán. Asimismo la rondalla de Coros y Danzas «Mancha Verde» ha participado con nosotros desde el año 2000 e igualmente la rondalla y cuerpo de baile de la Antigua Escuela de Baile Crisanto y María del Rosario; más las corales (en Argamasilla hay dos: la Polifónica Cervantina y la Polifónica Villa del Alba); también han colaborado los Coros de la Parroquia y la Asociación de amas de casa, etc.

Una vez tenemos elegida la música hay que pensar y buscar los pasos y coreografía que admite dicha música. Para ello hay un equipo de voluntarios que, basándose en coreografías del Siglo de Oro, lo organizan, siempre bajo la supervisión de la que escribe.

Cuando la coreografía está lista el ayuntamiento pone carteles, no solo anunciando la convocatoria al vecindario de una nueva edición del *Quijote en la calle*, sino también la hora y lugar de los ensayos: normalmente los ensayos se hacen en los gimnasios de los centros escolares, con la aquiescencia del profesorado y la aportación voluntaria de algunos de ellos (en el grupo contamos como componentes a los profesores José Valverde Zarco y Antonio López de la vieja Serrano), más numerosos vecinos.

Sin lugar a dudas, durante estos años, hemos aprendido y admirado la generosidad de todo el vecindario, pues además de participar y asistir a los ensayos, se confeccionan sus trajes y los pagan personalmente cada uno, y nos prestan aperos y cacharros.

3.4 Vestuario y caracterización

En cuanto al vestuario y caracterización contamos con varios expertos/os y una imaginación que, para ser suave, diré que es, a veces, hartamente imaginativa. La armadura de don Quijote está hecha a medida al actor que lo interpreta por un vecino muy artista de Argamasilla, Vicente Hilario, y la vestimenta de Sancho la hace su esposa y componente de Tiquitoc, Consuelo Díaz-Carrasco, la cual, junto a su marido, durante muchos años han caracterizado y peinado al elenco.

En la armadura del Caballero de los Espejos se implicó otro vecino de nuestra localidad: José Ángel Carretón, quien, además, diseñó y construyó, con ayuda de casi todo el grupo, y utilizando materiales reciclados, los barcos del puerto de Barcelona, que fueron ornamentados por un artista y pintor local, llamado Gumersindo Rubio, conocido por *Sindo*.

En cuanto al vestuario, después de muchas consultas sobre la aventura que vamos a realizar, y teniendo en cuenta figurines de la época cervantina, nos reunimos Vicenta Torregrosa, componente del Grupo, como estilista y modista, y yo misma. Trabajamos el tema mirando la espectacularidad y, sobre todo, que sean reconocibles los personajes por el vestuario.

3.5 Problemas técnicos

Por otro lado, un pequeño grupo de actores, y la que escribe, se dedican a pensar, a veces con ayuda de profesionales (bomberos o Guardia Civil...) cómo resolver problemas técnicos, haciendo visibles al público, entre otros, los caballeros que ve don Quijote y al final son ovejas, la aventura de Clavileño por medio de aparataje de fuegos artificiales (en este caso con la ayuda de Javier Fernández de Carlos), la del Caballero de los Espejos con armaduras que simulen espejos, la algarada y ruido cuando es Gobernador Sancho con la chiquillería y objetos de percusión, etc.

3.6 Rocinantes y Rucio y otros similares

Pero unir texto y acción requiere, además, poner en escena materiales no actuales y accesibles para la sociedad contemporánea, sobre

todo cuando necesitamos caballos, burros o aperos antiguos (los segundos ya en peligro de extinción en nuestra zona), o queremos que la plaza se convierta en la Cueva de Montesinos.

En este caso, desde el año 2000, nos han ayudado los ganaderos de la localidad y otras personas amantes de las caballerías: los pastores (Ángel Gutiérrez, Isidoro Carretón, Julián Mateos, Fernando Novillo, José Cruz Martínez, etc.), por ejemplo, nos facilitan escenas que sin ellos serían imposibles, trayendo, cuando se lo hemos solicitado, además de ovejas y las caballerías, que además las preparen y traigan a la plaza desde el campo, limpias y aseadas, es muy de resaltar y agradecer.

Respecto a los ganaderos, además de ovejas, suelen tener burros que acompañen al ganado y, varios de ellos, caballos. Aun así no ha sido ni es fácil que un ejército de 300 ovejas, con ayuda de un perro ovejero, teatralicen la aventura ovejuna del *Quijote*. Tampoco lo es que Rocinante y el Rucio, u otros similares, salgan a escena sin que los acompañen sus dueños, porque si un burro o un caballo (no sabemos por qué instinto los detectan) se niega a cruzar los imprescindibles cables que los responsables de la megafonía y luces extienden en el suelo, no hay humano, que no sea el dueño, que lo consiga.

También la música y luces los asustan, pero ya se encargan los dueños de darles unos paseos por la plaza antes de la representación para que averigüen los equinos que no les ocurrirá ningún daño. Esta medida es muy oportuna, sobre todo porque tenemos en la plaza a más de mil personas y toda la seguridad es poca.

4 Veinte años

Como dice el famoso tango argentino cantando por Carlos Gardel: *Veinte años no es nada*. Pero, para nosotros, veinte años han sido los que nos han permitido conocer en profundidad y dar a conocer, y aprender en vivo y en directo, en el amplio sentido de la palabra, en versión especial, una obra universal, complicada y difícil de escenificar, con textos realmente mágicos y extraordinarios. De tal modo que, cuando ensayamos o representamos la obra y los actores se les olvida alguna palabra del guion y la sustituyen por otra más actual, innumerables veces intentan volver al original. Porque el vocabulario es tan rico, tiene tantos matices, que sustituir una palabra parece, cuando lo hacemos, un sacrilegio, por no decir una aberración, además de que la mayoría de las veces, mejor todas las veces, esa palabra sacada de contexto no concuerda con lo que se está diciendo ni refleja el vocabulario de la sociedad del siglo XVII.

Y ya que he nombrado al guion he de añadir que, la que habla, se encarga, además de dirigir tan difícil empresa, escribir el guion. Tarea harto compleja, sobre todo, porque el espectáculo lo suelen

presenciar -ya lo he comentado- unas mil personas de todas las edades y con conocimientos muy dispares. Por ello, elaborar un guion con textos del *Quijote*, hacer visible y entendible lo que se dice, requiere una esmerada búsqueda contextual. En este sentido, no solemos alterar (y, si lo hacemos, solo mínimamente) las frases copiadas del capítulo pertinente, y, aunque es verdad que nos permitimos organizar sabrosos diálogos, no solemos extralimitar o forzar el guion con frases no extraídas de la novela cervantina.

Por todo lo anterior, cada año, es una difícil aventura llevar a escena *El Quijote en la calle* con textos fidedignos (o muy aproximados), vestuario de época, bailes adecuados y una serie de utilería que hemos de rescatar de chamarileros y desvanes, articulando o enlazando, además de todo el equipo técnico de micros y luces, a los actores, niños, cuerpo de baile, música en directo, entradas y salidas de caballerías y carros, etc.

5 Preparativos

Suelen comenzar después de Navidades. En la primera reunión llevo personalmente un guion previo o borrador de lo que muy particularmente he pensado podemos representar. Primero, lo leemos y los componentes del grupo opinan sobre lo escrito.

A partir de ahí, calculamos el tiempo que puede durar el espectáculo y, seguidamente, si el tiempo invertido en la lectura es el adecuado (el espectáculo suele durar una hora y veinte minutos aproximadamente), cambiamos impresiones sobre la forma de corregirlo.

Una vez que se corrige, después de leerlo varias veces, me permito el lujo de repartir personajes con los actores más acordes a las figuras del libro cervantino. La mayoría de las veces necesitamos extras para papelillos cortos, para lo que solemos buscar entre el vecindario. Finalmente, pensamos en la utilería que vamos a necesitar y la forma de conseguirla además de tener siempre algún elemento inesperado.

6 Historia

Tal como hemos comentado, fue en el año 2000 cuando estrenamos *El Quijote en la calle*, escenificando la aventura de los molinos de viento (I, 5) y el combate con el vizcaíno (I, 8-9). En aquella ocasión, según el número de sillas colocadas en la plaza, más de mil personas presenciaron, con música y bailes en directo, la representación; afluencia de público que ha continuado y aumentado.

Desde entonces hasta ahora, *grosso modo*, hemos llevado a escena 13 capítulos de la primera parte y unos 46 de la segunda, cambian-

do año tras año los lances seleccionados: en 2001 el show se organizaba en torno al manteamiento de Sancho, la aventura de las ovejas y el episodio de los encamisados (I, 18-19); en 2002 la representación se enfocaba en las aventuras del yelmo de Mambrino, la liberación de los galeotes, el encuentro con Cardenio y la penitencia de don Quijote en Sierra Morena (I, 21-25); en 2003 proseguimos con el encuentro de Sancho con el cura y el barbero en la venta, el embuste de la reina Micomicona, el acuchillamiento de los pellejos de vino, la pelea con el barbero por el yelmo de Mambrino y el encierro de don Quijote en la jaula (I, 26-47); en 2004, pese a la triste pérdida de un compañero, pusimos en escena las bodas de Camacho (I, 19-20).

Los festejos del IV Centenario del 2005 supusieron para nuestro grupo un año cargado de trabajo. Respecto al espectáculo, se eligieron las aventuras del desencantamiento de Dulcinea, la de la dueña Dolorida y la venida de Clavileño (II, 34-41). En este caso el número de personas que participaron, según el programa, fueron unas doscientas. Los asistentes más de dos mil y otras muchas no pudieron acceder al recinto, aunque parte de este público nos acompañó en la invitación que nos hizo el Ayuntamiento de Villarrobledo (Albacete), para presenciar los capítulos más espectaculares ya realizados en años anteriores y recopilados para la ocasión.

Asimismo fuimos invitados a participar, escenificando el montaje de Villarrobledo, en diversas plazas de la provincia de Ciudad Real, por medio de un programa de la Diputación Provincial titulado *De regocijos y fiestas*, instaurado con motivo de la celebración del Centenario y en el que se incluía a los grupos que tuviesen espectáculos especialmente relacionados con Cervantes.

Desde 2006 hasta 2010 pusimos en escena diversos montajes sobre el segundo *Quijote*: primero, en 2006 representamos todas las peripecias de Sancho en la Ínsula Barataria, incluyendo los consejos de don Quijote (II, 40-53); en 2007 dimos paso a la escena de la Cueva de Montesinos (II, 22-23), para lo que los bomberos (Jesús Rodríguez Sánchez) montaron una tirolina en un árbol de la plaza, para que don Quijote pudiera descender entre los aplausos del público; en 2008 el montaje estuvo dedicado a la aventura del Caballero de los Espejos (II, 9-15); y en 2009 le tocó al lance del titiritero (II, 25-27), con las adivinanzas del mono adivino, más el famoso retablo de la libertad de Melisendra; en 2010, cuando se cumplía la década del espectáculo, sacamos a escena la aventura de los bandoleros de Roque Guinart, con sus antiguas escopetas de avancarga, y la cabeza encantada (II, 59-62).

Con la nueva década, en 2011 fue el turno de la visita de don Quijote y Sancho a las galeras del puerto de Barcelona, con la aventura de la hermosa morisca (II, 63); un año después, en 2012, fue el momento de la pendencia del caballero con los cabreros y los disciplinantes (II, 47-52), todo ello antes de llegar a su aldea y oír los so-

netos de los académicos de la Argamasilla, por primera vez, cantados por creación musical de la profesora Laura Moya Díaz-Pintado; en 2013 la serie prosiguió con el duelo con el Caballero de la Blanca Luna (II, 54-56); en 2014, año conmemorativo de la publicación del *Quijote* de Avellaneda, sacamos un espectáculo mixto con el cervantino, mezclando algunos pasajes de la novela apócrifa (prólogo y capítulos 1-2) con el prólogo y los momemntos antiavellaneda de Cervantes (II, 59 y 61-62).

En el año mágico de 2015, dimos vida a los episodios de Altisidora y el ataque de los gatos, junto con la salida de Sancho del gobierno insular y su caída en la sima (II, 44, 46 y 55); en 2016, con la celebración del IV Centenario de la muerte de Cervantes, continúa la aventura de don Quijote y Altisidora (II, 57-59); en 2017 representamos el encantamiento de Dulcinea orquestado por Sancho y el lance teatral del carro de las Cortes de la Muerte (II, 10-11); rematamos el cómputo con el encuentro de don Quijote con el Caballero del Verde Gabán, más el añadido pastoril de los requesones y la nunca imaginada aventura de los leones (II, 16-18); por fin, en el año 2019 festejamos nuestro vigésimo aniversario, para lo que representamos la cadena de aventuras de la dueña Dolorida y el vuelo de Clavileño (II, 35-41).

7 Presentación en Madrid del espectáculo

Un espectáculo tan especial, con una concurrencia de gente tan numerosa, que goza de un gran apoyo popular y una difusión en medios de comunicación sobre todo regionales, era necesario darlo a conocer ampliamente. Por todo lo anterior, el ayuntamiento y la Concejalía de Turismo y Cultura, en 2019 organizaron, el día 10 de junio, un viaje a Madrid a la Oficina de Turismo que el Gobierno de Castilla-La Mancha tiene en la Gran Vía de Madrid para presentar el evento.

Se programó por medio de un autobús de 55 plazas y numerosos vecinos en sus coches particulares. Una vez en Madrid se invitó a los visitantes y a los viandantes a una degustación de productos donados por diferentes empresas de la localidad y pusimos en escena una pequeña representación actoral y danzamos en varios lugares del centro de Madrid los bailes del *Quijote en la calle*.

El éxito fue rotundo. Nos acompañó el alcalde, Pedro Ángel Jiménez Carretón y varios concejales (Elia Rubio Parra y José Antonio Navarro Romero, la Técnica de Turismo Dolores Padilla), numerosísimos medios de comunicación nacionales e internacionales, y la Directora General de Turismo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Actualmente, el ayuntamiento ha solicitado que el espectáculo sea reconocido por el Gobierno de la Región como de Interés Turístico Regional.

Por otro lado, debido a que hemos representado El Quijote en la Calle, el Grupo Tiquitoc-Teatro ha recibido varios galardones de distintos estamentos periodísticos, culturales y sociales. Entre otros, el galardón «Populares de honor de la Revista PASOS» de Tomelloso (Ciudad Real) (en 2005), el título de socio de honor y la insignia de oro del Grupo de coros y danzas Mancha Verde de Argamasilla de Alba (en 2012) y el Premio especial «Corazón de La Mancha» (en 2019) concedido por Onda Cero Radio.

Esperemos que no decaiga la ilusión que se ha puesto en este único y excepcional espectáculo y podamos seguir, con ayuda oficial, colaboración popular y público, dando a conocer, por medio del teatro, un libro que es uno de los más famosos de todos los tiempos. Que el *Quijote*, su generosidad e idealismo, nos siga acompañando. Vale.

Bibliografía

- Cervantes, M. de (1998). *Don Quijote de la Mancha*. Ed. dirigida por F. Rico. Barcelona: Crítica.
- Cervantes, M. de (2004). *Don Quijote de la Mancha*. Ed. dirigida por F. Rico. Madrid: Santillana.
- Cervantes, M. de (2005). *Don Quijote de la Mancha*. Ed. dirigida por F. Rico. 2 vols. Madrid: RAE.
- Fernández de Avellaneda, A. (2014). *Segundo tomo del Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*. Ed. de M. Rodríguez Cáceres y F. Pedraza Jiménez. Ciudad Real: Diputación Provincial de Ciudad Real.
- García Pavón, F. (1955). *Historia de Tomelloso*. Madrid. Gráficas Sánchez.
- Martínez Cachero, J.M. (ed.) (1995). *La ruta de don Quijote*. Madrid. Ediciones Cátedra.
- Sawa, M.; Becerra, P. (1905). *Crónica del Centenario de don Quijote*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Antonio Marzo.